

Palabras liminares

En la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* Hegel refiere el caso de un fraile que estaba a punto de morir de inanición debido a que su médico le había prescrito comer únicamente fruta, y él no había encontrado *fruta*, sino manzanas, peras, duraznos, etcétera. Esta broma puede ilustrar convenientemente la supuesta contraposición entre la igualdad de los seres humanos y sus evidentes diferencias, tema vinculado a escala mundial con los programas de lucha contra la discriminación.

La discusión a este propósito es vasta y compleja; se desarrolla lo mismo en el campo jurídico que en el filosófico y el cultural. Las múltiples posiciones, sus variaciones y matices no se agotan en el terreno académico: inciden en la legislación de muchos países y a través de éstas —pero no sólo por su conducto— en la vida cotidiana de las personas. Ante un fenómeno tan pernicioso como el racismo, la pregunta acerca de si la igualdad ante la ley debe o no prevalecer sobre los usos y costumbres de etnias específicas, o si es necesario que los pueblos indígenas se integren a la civilización occidental para poder ejercer con plenitud sus derechos fundamentales, cobra un cariz nada humorístico en el que se juega el destino de culturas enteras.

De entre las formas de exclusión —todas deleznable y dañinas— quizá sea el racismo la más aparatosamente destructiva en la historia de la humanidad. Desde el desprecio de los griegos por los *bárbaros* hasta la actual discriminación a emigrantes en las democracias más desarrolladas de Europa, pasando por la brutal conquista de América, el holocausto perpetrado por los nazis, el régimen del *apartheid* en Sudáfrica, el segregacionismo estadounidense o el feroz exterminio en la ex Yugoslavia y Ruanda, esta lacra ha manchado con sangre, odio y sufrimiento todos los rincones del planeta a lo largo de los siglos. Lo sigue haciendo.

Por ello, es preciso estudiar el fenómeno, desvelar su camaleónica capacidad de mutación y adaptación a diferentes circunstancias políticas, sociales y económicas, descubrir las oscuras raíces que lo

nutren y proponer desde un frente interdisciplinario medidas realistas para acabar con él.

De acuerdo con este propósito ofrecemos al lector el tercer volumen de la colección "Miradas", integrado por tres ensayos que abordan el problema desde diversas perspectivas. El que ocupa el sitio central, signado por el filósofo italiano Ermanno Vitale, es un admirable ejercicio de reflexión que parte de agudas observaciones sobre la cotidianidad y se eleva sin rupturas hasta la consideración de los derechos fundamentales. La fluida exposición nos permite reconocer la raigambre concreta de estos principios universales, que a menudo parecen meramente abstractos. Los textos de la doctora Olivia Gall y la maestra Sylvia Schmelkes, que flanquean la propuesta de Vitale, la complementan y enriquecen situando el problema en el caso de nuestro país, en su especificidad histórica y perspectivas particulares.

A pesar del ominoso tema, es mérito de los autores el que este libro no sólo sea útil sino también disfrutable.

GILBERTO RINCÓN GALLARDO